

San Juan de Dios

2017

UN HOMBRE DE VALORES

BIENVENIDA A LA ORACIÓN

CANTO DE ENTRADA: Nos habló de amor

Como un barco sin timón, portador de un gran tesoro
dejó todo por buscar a Dios.

Ni entre libros ni entre espadas pudo hallar lo que anhelaba su corazón.

Bajo la mirada atenta del que todo lo contempla
dijo: Sí, cuando escuchó una voz.

Sígueme no temas nada que tu cruz está en Granada.

Muchos te creyeron loco Juan de Dios.

Y entre los pobres repartió su humanidad.

A los enfermos les habló de Amor

**Los que algo necesitaban en su mesa se sentaban,
para compartir el pan y la oración (bis)**

El alma de peregrino, se lanzaba a los caminos para dar cobijo y comprensión,
al que andaba abandonado o perdido en el pecado.

Tal vez no estabas tan loco, Juan de Dios.

Y entre los pobres..

Déjame seguir tus huellas Juan de Dios.



LOS VALORES VIVIDOS POR JUAN DE DIOS

Canto antifona:

Tened siempre caridad

Pues ella es la madre de todas las virtudes.

1. EL VALOR DE LA HOSPITALIDAD

La realidad de su hospital: "Porque habéis de saber, hermano mío muy amado y muy querido en Cristo Jesús, que son tantos los pobres que aquí vienen, que yo mismo muchas veces quedo maravillado de cómo se pueden sustentar. Pero Jesucristo lo provee todo y les da de comer... Además, siendo esta casa de carácter general, se reciben en ella sin distinción enfermos y gentes de todas clases. Así que aquí se encuentran tullidos, mancos, leprosos, mudos, locos, paráliticos, tiñosos y otros muy viejos y muchos niños; y esto sin contar otros muchos, peregrinos y viandantes que aquí acuden, a los cuales se les da fuego, agua y sal, y vasijas para guisar de comer. Y para esto no hay renta; más Jesucristo lo provee todo... Y el día que no se recoge limosna suficiente para proveer lo que he dicho, lo tomo fiado, y otras veces tienen que ayunar" (2ª GL, 3-7)

2. EL VALOR DE LA CALIDAD

Siempre en actitud de mejora continua: "Y vista la necesidad que había, alquiló otra casa mayor y más espaciosa, adonde trasladó todos los pobres tullidos y enfermos que no podían ir por su pie; y asimismo los enseres en que dormían ellos y los peregrinos. Aquí puso más orden y concierto y preparó algunas camas para los más graves. Y nuestro Señor le proveyó de enfermeros que le ayudasen a servirles, mientras él iba a pedir la limosna y las medicinas con que se curasen" (*F. Castro, XII*)

Calidad y calidez en la atención: "Todo el día se ocupaban de diversas obras de caridad y por la noche, cuando se recogía en casa, por muy cansado que viniese, nunca se retiraba sin primero visitar a todos los enfermos, uno a uno, y preguntarles cómo les había ido, cómo estaban y qué necesitaban; y con muy amorosas palabras trataba de consolarles en lo espiritual y lo temporal" (*F. Castro, XIII*)

3. EL VALOR DEL RESPETO

A todos llama y de todos se siente **hermano**

Refiriéndose a los pobres y enfermos escribe: "Viendo padecer a tantos pobres, hermanos y prójimos míos y con tantas necesidades... (*2ª GL, 8*)

Visitando al Príncipe Felipe en Valladolid le dice con sencillez: "Señor, yo acostumbro a llamar a todos "hermanos en Jesucristo". Vosotros sois mi rey y señor y tengo que obedeceros, ¿cómo mandéis que os llame?... Pues ya que lo dejais en mis manos os llamaré Buen Príncipe... (*F. Castro, XVI*)

En este valor podemos destacar el hecho de reconciliar a dos enemigos declarados, Pedro Velasco y Antón Martín, y los constituye en sus dos primeros colaboradores y hermanos de su comunidad.

4. EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD

Dirigiéndose a la Duquesa de Sessa le escribe: "Hermana mía en Jesucristo, siempre os estoy causando incomodidades y molestias... Habéis de saber que el otro día, cuando estuve en Córdoba, andando por la ciudad encontré una casa con grandísima necesidad. Vivían allí dos muchachas con el padre y la madre enfermos en cama, paralíticos hacía diez años. Y tan pobres y mal cuidados los vi que me quebraron el corazón... Los socorrí como pude, pero no les atendí como yo hubiera querido, pues tenía que tratar con el Maestro Ávila. Este me mandó salir enseguida y que me volviese a Granada. Así que con esta prisa dejé a estas pobres muchachas encomendadas a ciertas personas, pero no lo han tenido en cuenta, sea porque no han querido o porque no han podido hacer más. Me han escrito una carta que me han despedazado el corazón con lo que en ella me dicen. Pues bien, buena Duquesa, es mi deseo que ganéis vos con esta limosna el mérito que esas personas perdieron. Son cuatro ducados en total. Pues si es verdad que un alma vale más que todos los tesoros del mundo, no podemos permitir que aquellas muchachas pequen por tan poca cosa"

(*1ª DS, 15-17*)

5. EL VALOR DE LA ESPIRITUALIDAD

La centralidad de Jesucristo: "Únicamente estará contento quien despreciadas todas las cosas, ame solo y por entero a Jesucristo. Hay que darlo todo por el todo, que es Jesucristo" (*1ª DS, 10*)

Preocupación por la atención integral de sus pacientes: "Juan de Dios recogía en su casa a los pobres abandonados y enfermos que encontraba por las calles de Granada y a todos procuraba asistencia corporal y espiritual. Les decía: 'Hermanos, dad muchas gracias a Dios que os ha esperado tanto tiempo y pensad en lo que le habéis ofendido, porque yo os quiero traer un médico espiritual que os cure las almas, que después para el cuerpo no faltará remedio. Confíad en el Señor que él lo proveerá todo" (*F. Castro, XII*)

LECTURA BÍBLICA: Los valores del Reino de Dios. Mt. 13, 44-52

«El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel. También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra. También es semejante el Reino de los Cielos a una red que se echa en el mar y recoge peces de todas clases; y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen en cestos los buenos y tiran los malos. «¿Habéis entendido todo esto?» le dijeron «Sí.» Y él les dijo: «Así, todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo.»

Palabra del Señor

TIEMPO DE SILENCIO Y MEDITACIÓN

PETICIONES: espontáneas

PADRE NUESTRO (cantado)

Padre nuestro, Tú que estás
en los que aman la verdad,
haz que el Reino que por Ti se dio
llegue pronto a nuestro corazón,
y el amor que tu Hijo nos dejó
el amor, habite en nosotros.

Y en el pan de la unidad,
Cristo, danos Tú la paz,
y olvídate de nuestro mal
si olvidamos el de los demás,
no permitas que caigamos en tentación,
oh Señor, y ten piedad del mundo.

ORACION FINAL

Señor, Tú que suscitaste en San Juan de Dios
El amor a los enfermos y necesitados
Y enriquecistes a la Iglesia con el Carisma de la Hospitalidad
Te pedimos que nos configures cada día más
con el Cristo compasivo y misericordioso del Evangelio
para que a pesar de nuestras limitaciones
sepamos hacerte presente en la entrega de nuestras vidas
sirviendo siempre al hombre que sufre.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen



TENED SIEMPRE CARIDAD
QUE DONDE NO HAY CARIDAD NO HAY DIOS
AUNQUE EN TODO LUGAR ESTÁ

SAN JUAN DE DIOS